

P. ÁNGEL PEÑA O.A.R.

LUTERO, ¿PROFETA DE DIOS?

S. MILLÁN – 2024

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN

El cielo, el infierno y el purgatorio.

¿Lutero en el infierno?

Lutero.

Antisemitismo.

¿Profeta de Dios?

La indulgencia.

Lutero la máxima autoridad.

Odio al Papa.

Otros temas.

Contra los campesinos.

Otros textos de Lutero.

La Biblia.

La fe.

Scott Hann.

La Tradición.

Otras cuestiones.

Declaración conjunta.

Richard John Neuhaus.

Robert Ian Williams.

Anotaciones de actualidad.

CONCLUSIÓN

FUENTES PRINCIPALES

INTRODUCCIÓN

En este librito queremos poner de manifiesto la vida de Lutero y su doctrina. Primero hacemos una presentación de la existencia del cielo, el infierno y el purgatorio. Después planteamos las ideas teológicas de Lutero y su diferencia con las de la Iglesia católica, especialmente en las cuestiones que él propone sobre la sola fe para salvarse y la sola Escritura como última norma de autoridad.

En todos sus escritos plantea su odio al Papa, que lo expresó de modo gráfico en los dibujos que bajo sus ideas hizo el dibujante Lucas Cranach el viejo. Por todos los medios posibles quiso destruir la autoridad del Papa, menospreciar los sacramentos, la misa, los votos monásticos, la intercesión de los santos, las imágenes y todo lo que se podía referir a la tradición apostólica.

Es realmente lamentable cómo desprecia con las palabras y dibujos más groseros todo lo que se refiere a la Iglesia católica y cómo él mismo se autoensalza como si hubiera recibido de Dios en persona sus enseñanzas y las nuevas ideas con las que, queriendo o sin querer, fundó las nuevas Iglesias de la llamada Reforma protestante.

Él se cree que es un profeta de Dios y que está por encima del Papa de Roma, a quien considera como un profeta del diablo, por decir lo menos. Además él se cree que tiene autoridad para desautorizar algunos libros de la Biblia, que durante mil cien años habían sido considerados Palabra de Dios, como la carta a los Hebreos, de Santiago, de Judas y el Apocalipsis. No creía en el purgatorio, algo en lo que todos los santos sin excepción han creído, y han enseñado a rezar por los fieles difuntos. No acepta la intercesión de los santos ni siquiera de la Virgen María, a pesar de que Jesús cambió sus planes divinos de hacer su primer milagro y lo hizo solo por complacer a María, porque la amaba como madre y nos la entregó como tal cuando estaba en la cruz.

Lutero manifiesta en todos sus escritos mucha soberbia e hizo mucho daño a la unidad de la Iglesia, porque muchos millones de personas de Alemania y otros países se retiraron de la Iglesia católica por sus ideas. De su antisemitismo y desprecio de los judíos se aprovecharon los nazis para hacer propaganda en contra de ellos. Igualmente despreció a los campesinos y ensalzó la autoridad de los príncipes, que se pasaron a la Reforma.

En una palabra, sus ideas fueron desastrosas para la unidad católica y su soberbia fue tan profunda contra el Papa, que no solo él mismo excomulgó al Papa sino que se creyó con autoridad para hacerlo como si fuera en verdad profeta elegido por Dios.

En cuanto a las imágenes, las consideró como ídolos y hasta ahora sus seguidores las siguen marginando. Dios quiera que en estos tiempos de ecumenismo los luteranos y católicos nos acerquemos y acortemos distancias para que seamos, como Cristo quiere, una sola Iglesia bajo el único Pastor que es Cristo.

EL CIELO, EL INFIERNO Y EL PURGATORIO

La vida humana está llena de sorpresas. El tiempo de vida en este mundo es un tiempo de prueba de cara a la eternidad que nos espera. Normalmente, la mayoría de los seres humanos, cuando muere, va al purgatorio, donde tiene que purificarse de todos sus errores, pecados e imperfecciones. Solo algunos poquitos van cielo directamente. Santa Teresa de Jesús nos dice: *Un fraile de nuestra Orden, harto buen fraile, estaba muy malo y, estando yo en misa, me dio un recogimiento y vi cómo era muerto y subir al cielo sin entrar en el purgatorio. Yo me espanté de que no había entrado en el purgatorio. De todas las almas que he visto, ninguna dejó de entrar en el purgatorio, si no es la de este padre y el santo fray Pedro de Alcántara y el padre dominico que queda dicho* ¹.

También nos habla del cielo. Un día vínome un arrebatamiento de espíritu con tanto espíritu que no pude resistirle. Parecíame estar metida en el cielo y las primeras personas que allá vi fue a mi padre y madre, y tan grandes cosas en tan breve espacio como se podía decir un avemaría, que yo quedé bien fuera de mí, pareciéndome muy demasiada merced ².

Pero también nos habla del infierno. Hay muchos que dicen que el infierno no existe o que, si existe, está vacío. Y dan como razón que Dios es tan bueno y misericordioso que no puede castigar a una persona por toda una eternidad. Pero Dios nos ha creado libres y para toda la eternidad. El infierno no lo crea Dios, sino cada uno al no aceptar amar a Dios y preferir irse a vivir eternamente con los demonios. Dios, como Padre amoroso, respeta la libertad y solo puede decir: *Hijo mío, si no me quieres, respeto tu libertad*. Y deja que se vayan en compañía de los demonios por siempre.

Algunos, incluso sacerdotes, no quieren hablar del infierno, porque parece que es de mal gusto y dicen que no hay que asustar a la gente y crearles traumas de tristeza, pero el hablar del infierno no es ninguna amenaza ni trauma, es simplemente una información para prevenir de los peligros. Es como si una

¹ Vida 38, 31-32.

² Vida 38,1.

madre le dice a su hijo, a quien le gusta conducir su coche a mucha velocidad, que tenga prudencia, porque cualquier día puede chocar y morir.

La gran mística María Simma refiere que un día se le apareció el alma de un joven y le dijo: Por no haber observado las leyes de tráfico, tuve un accidente de motocicleta y morí en Viena. Yo le pregunté: ¿Estaba listo para entrar en la eternidad? No estaba listo, respondió, pero Dios da dos o tres minutos para poder arrepentirse y solo el que lo rechaza se condena. Yo tuve la culpa, porque según los designios de Dios debería haber vivido todavía 30 años ³.

Pero si no se hubiera arrepentido y hubiera rechazado a Dios, él mismo se hubiera condenado al infierno eterno, porque Dios quiere que todos se salven y solo los que lo rechazan prefieren el infierno al cielo. Santa Teresa de Jesús nos habla del infierno: Estando un día en oración, me hallé en un punto toda sin saber cómo, que me parecía estar metida en el infierno. Entendí que quería el Señor que viese el lugar que los demonios allí me tenían aparejado y yo merecido por mis pecados. Ello fue en brevísimo espacio, mas aunque yo viviese muchos años, me parece imposible olvidárseme ⁴.

Recordemos lo que cuenta Lucía de Fátima en sus *Memorias* de la visión del 13 de julio de 1917: Vimos un mar de fuego y sumergidos en este fuego los demonios y las almas entre gritos y gemidos de pavor. Los demonios se distinguían por sus formas horribles y asquerosas como negros carbones en brasa. Nuestra Señora nos dijo entre bondad y tristeza: Habéis visto el infierno, adonde van las almas de los pobres pecadores.

Esto quiere decir que debemos tomar en serio esta vida, pues es una prueba o examen para la eternidad y solo los que lo deseen irán al cielo. El catecismo de la Iglesia católica dice claramente: El infierno es el estado de autoexclusión definitiva de la comunión con Dios y con los bienaventurados (Cat 1033). Dios no predestina a nadie al infierno. Para que esto suceda es necesaria una aversión voluntaria a Dios (pecado mortal) y persistir en él hasta el final (Cat 1037). El Papa Juan Pablo II afirmaba: El infierno es la situación en que se sitúa definitivamente quien rechaza la misericordia del Padre, incluso en el último momento de su vida. El infierno más que un lugar, indica la situación en que llega a encontrarse quien libre y definitivamente se aleja de Dios, manantial de vida y alegría (Catequesis del 28 de julio de 1999).

Evidentemente no podemos suponer que alguien en concreto está en el infierno. Hay algunas visiones o revelaciones privadas sobre esto, pero no son

³ María Simma, *Le anime del purgatorio mi hanno detto*, Ed. Villadiseriane, 1995, p. 76.

⁴ Vida 32,1.

dogmas de fe ni es obligatorio creerlas. Sin embargo, si nos las manifiestan personas santas, podemos tomarlas en serio. Algunas personas que fueron grandes pecadores dicen que están en el cielo. Por ejemplo Rudolf Höss, el comandante del campo de exterminio de Auschwitz. Él mismo nos dice en sus *Memorias* que en sus tres años de comandante de ese campo de concentración murieron dos millones y medio de personas, no solo judíos, sino también de otras nacionalidades. Y afirma que de ellas medio millón murió de hambre y enfermedades. Después de la segunda guerra mundial fue tomado prisionero y lo ahorcaron por sus crímenes el 16 de abril de 1947. Sin embargo, se supone que fue al cielo. Cuando faltaban pocos días para su ejecución, pidió un sacerdote católico, ya que él había sido bautizado de niño como católico. En la prisión de Wadowice, donde estaba en Polonia, no había ningún capellán católico que supiera alemán. Entonces se acordó del padre Ladislao Lohn, a quien conocía. Este sacerdote fue a visitarlo varias veces a su celda. La víspera de la ejecución tuvo una larga conversación. Algunos de los testigos presentes hablan de que Höss recibió la comunión. El guardia que estaba presente dijo que fue uno de los momentos más bellos de su vida el ver al llamado *animal de Auschwitz*, arrodillado con lágrimas en los ojos como un niño, mientras recibía la santa comunión.

Sobre el dictador italiano Benito Mussolini (1883-1945), que fue fusilado y ahorcado el 28 de abril de 1945, la beata sor Elena Aiello tuvo una visión donde se le presentó Mussolini, ya muerto, diciéndole que estaba en el purgatorio y le pedía ayuda espiritual. Esta visión fue transcrita por el padre Francisco Mazza, a quien ella se lo contó.

María Simma manifestó que algunos personajes importantes fueron liberados del purgatorio por las oraciones de sus familias. Por ejemplo el mariscal Hermann Goering, el famoso nazi ⁵.

No olvidemos que el infierno existe y muchas almas están en él. Jesús dijo claramente de Judas: Más le valía no haber nacido (Mc 14,21).

¿LUTERO EN EL INFIERNO?

En 1883 se celebraba el cuarto centenario del nacimiento de Lutero (10 de noviembre de 1483), que dividió a Europa y a la Iglesia en dos, por lo que las calles estaban abarrotadas, los balcones cubiertos de banderas.

⁵ María Simma, *Fateci uscire da qui*, Ed. Segno, 1997, p. 45.

Entre las numerosas autoridades presentes, se esperaba también en cualquier momento la llegada del emperador Guillermo I, que presidiría las solemnes celebraciones.

La futura beata sor Serafina del Sagrado Corazón, al observar el gran ajetreo, no se interesó en saber la razón de esa inusual animación, su único deseo era buscar una iglesia y rezar para poder hacer una visita a Jesús en el Santísimo Sacramento. Después de caminar un rato, finalmente encontró una, pero las puertas estaban cerradas. Se arrodilló de todos modos en los escalones de acceso, para decir sus oraciones.

Como ya era de noche, no se había dado cuenta de que no era una iglesia católica, sino una protestante.

Mientras rezaba, su ángel de la guarda se le apareció y le dijo: "Levántate, porque este es un templo protestante". Luego añadió: "Pero quiero mostrarte el lugar donde Martín Lutero está condenado y el castigo que sufre como pena por su orgullo".

Después de estas palabras vio un horrible abismo de fuego, en el que un número incalculable de almas eran cruelmente atormentadas. En el fondo de este abismo había un hombre, Martín Lutero, que destacaba de los demás: estaba rodeado de demonios que le obligaban a arrodillarse y todos, equipados con martillos, se esforzaban, pero en vano, por clavarle un gran clavo en la cabeza.

La monja pensó: si la gente que vitoreaba viera esta escena dramática, seguramente no le haría honores, recuerdos, conmemoraciones y celebraciones a tal personaje.

Más tarde, cuando se presentó la oportunidad, les recordó a sus hermanas que vivieran en la humildad y en la ocultación. Estaba convencida de que Martín Lutero estaba en el Infierno sobre todo por el primer pecado capital, la soberbia. La soberbia le llevó a la abierta rebelión contra la Iglesia Católica Romana. Su conducta, su actitud hacia la Iglesia y su predicación fueron instrumentos para conducir a muchas almas superficiales e incautas a la ruina eterna.

Don Marcello Stanzione⁶.

Evidentemente cualquier revelación, como esta, es privada y no es obligatorio creerla. La mejor manera de saber si una revelación privada es buena

⁶ Miliziadisanmichelearcangelo.org

y digna de creerla, es la moralidad de quien dice haberla recibido, de su concordancia con la Palabra de Dios y de la obediencia a la legítimas autoridades de la Iglesia.

LUTERO (1483-1546)

El odio que Lutero manifiesta contra Roma y el Papa a través de sus palabras, obras y dibujos a lo largo de su vida llevó a justificar un ataque no solamente militar contra las naciones católicas, sino también un ataque cultural a través de una reescritura sistemática de la historia. ¡Cuántas guerras entre católicos y protestantes!

Es cierto que en los últimos decenios del siglo XV y los primeros del siglo XVI la Iglesia católica de Roma era mundana. Los Papas del Renacimiento provenían casi todos de familias nobles y ricas italianas, eran mecenas eruditos, que vivían con lujo y algunos participaban en partidas de caza, de galas y de banquetes. En la corte pontificia del Papa Julio II no faltaban diversiones y había cardenales que incluso apostaban dinero. Es decir que el nepotismo, mundanidad, mecenazgo, sed de poder y vida, frecuentemente disipada, eran características de algunos Papas de esa época ⁷.

En Alemania la mayoría de los obispos eran también de familias ricas. No se podían casar oficialmente para no tener problemas de sucesión. Y era el emperador el que escogía entre los condes o familias nobles a los obispos y así su autoridad y privilegios dependía del emperador, lo que daba lugar a conflictos entre la obediencia de esos obispos al Papa o al emperador.

Cuando el Papa León X de Medicis instituye las indulgencias para la construcción de la basílica de San Pedro de Roma, el dinero era recaudado al principio por Albert de Brandeburgo, un joven de 24 años, obispo de Magdeburgo, que estaba endeudado en 1514 por haber pagado dinero para ser obispo elector del emperador y trataba de conseguir dinero para pagar sus deudas con la predicación de las indulgencias, pues se guardaba la mitad de lo recogido. Eso dio ocasión para que él y alguno de sus sucesores en el cargo de predicador, se olvidaran de las condiciones reales impuestas para ganar la indulgencia, aplicable a los difuntos, como que debían estar arrepentidos, confesados y comulgar para obtenerla. Y solo piensan en el dinero y hablan de que solo era necesario el dinero entregado. Era un comportamiento interesado y poco cristiano. Por otra parte el comportamiento de Frederic, príncipe elector, fundador de la universidad de Wittenberg y poderoso protector de Lutero, no era

⁷ Angela Pellicciari, *Martín Luther, La face cachée d'un révolutionnaire*. Ed. Tequi, Paris, 2016, p. 31.

menos interesado. Él no permitió la predicación de las indulgencias en sus territorios para no fortalecer la Casa de los Hohenzollern, a la que pertenecía Albert de Brandeburgo, su rival.

Cuando Lutero pone la lista de las 95 tesis en la puerta de la universidad de Wittemberg el 31 de octubre de 1517, las tesis 84, 85 y 86 están centradas en el tema del dinero. Lutero fue a Roma en 1510. Algunos hablan de que se escandalizó de las costumbres de la Curia romana. De hecho, se comportó según los historiadores como un peregrino piadoso y ganó las indulgencias ligadas a las visitas a las basílicas romanas y subió de rodillas la Scala Santa.

En el prefacio de sus Obras, que redactó un año antes de su muerte en 1545, manifestó su rechazo a la justicia de Dios, de un Dios castigador de los pecadores. Anota: A pesar de mi vida irreprochable de monje, yo me sentía pecador delante de Dios. Mi conciencia estaba muy inquieta y no tenía ninguna certeza de que Dios se hubiera apaciguado con mis obras de satisfacción. Yo no amaba a ese Dios justo y vengador. De hecho yo lo odiaba y, si no blasfemaba contra él, me indignaba y murmuraba contra él

Todo lo solucionó, descubriendo la paz en el capítulo uno, versillo 17, de la carta a los Romanos, donde dice san Pablo: *En el Evangelio, se revela la justicia de Dios, de fe en fe, como está escrito, el justo vivirá de la fe.* Lutero descubre que la justicia de Dios significa aquí la justicia que Dios da y por medio de la cual el justo vive si tiene fe. Es decir que ve la justicia de Dios como misericordia de Dios y encuentra en la fe la puerta del paraíso de toda su teología. Por eso hablará sin cesar de la sola fe para salvarse, sin necesidad de las obras. Y también de la sola Escritura, como suprema norma de autoridad, sin necesidad del Papa. En su tesis número 13 anota: *Se demuestra la superioridad de la Iglesia romana sobre las otras Iglesias con los decretos fríos de los Pontífices romanos, pero contra ellos está el texto de la divina Escritura, la historia digna de fe de mil cien años y el decreto del concilio de Nicea, el más santo de todos.*

Cree que el concilio de Nicea fue el más santo de todos los concilios y echa por tierra la historia de los 400 últimos años, pues solo habla de mil cien años de historia digna de fe ⁸. Otro de los puntos más problemáticos de aceptar de Lutero es cuando dice por su cuenta en su escrito *Sobre el libre albedrío* que el ser humano no es responsable de sus actos.

Desde el pecado original la voluntad está corrompida. Sin embargo, anota como contrapunto o como alivio para todos los posibles predestinados al infierno

⁸ Ib. p. 36.

que todas las cosas dependen absolutamente de la fe en la Palabra de Dios, por la fe uno puede salvarse a pesar de todo. A partir de 1535 todos los predicadores y curas que salían de la facultad de Wittemberg debían superar un examen sobre la fe y jurar conformarse a la doctrina enseñada en esa universidad local, considerada como la auténtica Iglesia católica de Cristo. Y él escribe: Quien desprecie la escuela de Wittemberg, es un hereje y un hombre malo. Dios ha revelado su palabra en esta escuela ⁹.

En resumidas cuentas, en la teología de Lutero se elimina el magisterio del Papa, el orden sacerdotal, la libertad individual es exaltada, la importancia de las obras es negada. Cada uno lee la Biblia y la interpreta según le dicta el Espíritu Santo, lo que hace que sean tantas como personas las interpretaciones de los textos bíblicos. Niega la misa, los votos monásticos y prácticamente hace una Iglesia nueva con nuevas normas dictadas por él.

Lutero afirma: *No acepto ninguna enseñanza a no ser que sea convencido por la Escritura*. De esta manera rechaza mil quinientos años de historia de la Iglesia. A sus ojos la Iglesia debería comenzar de cero sin la tradición, sin el magisterio, sin historia,, como si 1.500 años se hubieran volatilizado en un instante ¹⁰.

Lutero no acepta la intercesión de la Virgen María o de los santos. El creyente cristiano tiene una relación directa con Dios. Anota: *Mi voto de monje no valía nada, porque yo no hice caso a la autoridad paterna establecida por Dios* ¹¹. O sea que para Lutero la obediencia a su padre era obligatoria. Él escribió a su padre: *Entré al convento desobedeciendo su voluntad, pero así pude ponerme al servicio de la Palabra divina que tiene la autoridad de Dios por encima de la autoridad de los padres*. Pero hay otro texto en el que dice lo contrario: La voluntad de Dios se manifiesta a través de la voluntad de los padres. Por consiguiente, hace falta obedecer a los padres ¹².

Él pensaba que los votos religiosos eran contrarios a la libertad del cristiano, contrarios a la Sagrada Escritura y a la costumbre de la Iglesia primitiva, contrarios en fin a los mandamientos divinos y contrario, sobre todo, el voto de castidad, a la razón natural en la medida en que los hombres y mujeres están hechos para la procreación. La única forma del voto que podría ser admitido, es el hecho por un tiempo. Se puede hacer un voto temporal tanto como me sea posible, pero cuando no pueda ya guardarlo, se me permita

⁹ Ib. p. 61.

¹⁰ Ib. p. 69.

¹¹ Ib. p. 75.

¹² *Ibidem*.

casarme¹³. Para él la idea de hacer un voto para siempre no tiene sentido, sino hasta que no se pueda guardar. Sus ideas dieron fruto negativo. En 1522 los conventos fueron asaltados, los monjes obligados a abandonar sus casas y los bienes de las Órdenes religiosas pasaron a los príncipes, que se adhirieron a la Reforma.

Anota que la eliminación de las imágenes santas hace la vida del pueblo más espiritual. Lutero rechaza las imágenes religiosas, pero él utilizó profusamente por medio de la imprenta los dibujos inventados por él como propaganda en contra del Papa y de la Iglesia católica ¹⁴. Él se considera la última autoridad en cuestiones religiosas y morales.

Por otra parte afirma que el asesinato, el robo, el adulterio no son tan perniciosos como la abominación de la misa papista ¹⁵. Y sigue anotando: *Cuando no hay obispo, el príncipe debe nombrar a los que cuiden el patrimonio eclesiástico, la liturgia y la enseñanza escolar. El príncipe escoge los visitantes, sean laicos o eclesiásticos, que vigilan por la sana doctrina.*

En 1532 se aprobó una ley que castigaba con pena de muerte por decapitación la bigamia. El 4 de marzo de 1540 el príncipe Philippe y Margarita se casaron, cuando ya el príncipe estaba casado. Lutero para salvarlo le aconseja negar este matrimonio, es decir, le dice que mienta y diga que la pretendida segunda esposa es solo una concubina. Y Lutero escribe el 17 de julio de 1540: Decir una mentira necesaria, útil y que le ayuda, no es ir contra Dios. Es en cambio una virtud, si tiene por fin resistir la malicia del diablo y salvar el honor, la vida y el interés del prójimo ¹⁶.

Al Papa lo llamó entre otras cosas: excremento del diablo, puerco epicúreo, maldito antiCristo, apóstol del diablo. Cuando Matías Wanckel le preguntó por qué los dibujos contra el Papa y la Iglesia los publicaba respondió: *Sé que me queda poco tiempo de vida y tengo mucho por escribir contra el Papa. Cada dibujo y cada figura que he publicado vale un libro entero. Estas figuras son mi testamento* ¹⁷.

ANTISEMITISMO

¹³ Ib. p. 76.

¹⁴ Ib. p. 79.

¹⁵ Ib. p. 92.

¹⁶ Ib. p. 97.

¹⁷ Ib. p. 105.

La opinión predominante entre los historiadores es que la retórica antijudía de Lutero contribuyó significativamente al desarrollo del antisemitismo en Alemania y en las décadas de 1930-1940 proporcionó una base ideal para los ataques del partido nazi contra los judíos. Casi todos los libros antijudíos impresos en el Tercer Reich contenían referencias y citas de Lutero. Por otra parte fue contrario a la libertad de religión y antilatino.

En 1543, Lutero publicó *Sobre los judíos y sus mentiras*, obra en la que llega a afirmaciones como que los judíos son un pueblo *abyecto y despreciable*, es decir, no un pueblo de Dios, y su jactancia de linaje, su circuncisión y su ley deben ser considerados sucios; están manchados con las heces del diablo (...) en las que se revuelcan como cerdos. La sinagoga es una *novia impura, sí, una ramera incorregible, una mujerzuela impía*. Lutero propugna que las sinagogas y escuelas rabínicas sean pasto del fuego, sus libros de oración destruidos, que se prohíba a los rabinos predicar, que sus casas sean arrasadas y sus propiedades y dinero confiscados. No se les debe mostrar ninguna piedad ni misericordia, ni facilitar protección legal alguna, y estos infectos gusanos venenosos deben prepararse para el trabajo forzado o la expulsión definitiva. En este libro Lutero parece incluso preconizar su asesinato, cuando escribe: *Seremos culpables de no destruirlos*.

¿PROFETA DE DIOS?

Lutero ¹⁸ fue el *reformador* del siglo XVI, que se apartó de la Iglesia y comenzó la gran división entre los cristianos. Él quería reformar a la Iglesia de sus vicios. Pero su afán de reforma lo llevó demasiado lejos y acabó separándose y organizando su propia Iglesia. Él se creía un profeta inspirado directamente por Dios y nadie podía criticar sus ideas. Dice, por ejemplo: “*En mil años a ningún obispo ha otorgado Dios tan grandes dones como a mí*” ¹⁹. “*Estoy cierto de que mis dogmas los he recibido del cielo. Mis dogmas permanecerán y el Papa sucumbirá*” ²⁰. “*Mi evangelio no tiene origen humano, sino divino*” ²¹. “*Yo soy el profeta de los alemanes*” ²². “*Estoy cierto de que la palabra de Dios está en mí*” ²³.

¹⁸ WA se refiere a Weimarer Ausgabe, es decir, a la edición alemana de las obras de Lutero, publicada en Weimar en 1883.

¹⁹ Charlas de sobremesa 5494 V 189.

²⁰ WA 10, 2 p. 184.

²¹ WA 10, 2 p. 12.

²² WA 30, 3 p. 290.

²³ WA 7, 313.

Lutero tenía problemas psicológicos reconocidos. Se hizo monje, porque el día 2 de julio de 1502 fue sorprendido por una violenta tempestad en Sotternheim. Un rayo cayó cerca de él y, lleno de terror, hizo un voto a Santa Ana: *Si me ayudas, santa Ana, me haré monje...* El día de su primera misa dice él mismo: *Cuando comencé el canon experimenté un tal sentimiento de terror (ita horrui en latín) que hubiera huido de no estar advertido por el prior, pues cuando leí las palabras: “Te igitur dementissime Pater”, sentí que tenía que hablar a Dios sin intermediario y quería escapar*²⁴.

LA INDULGENCIA

Lutero empezó su lucha contra las enseñanzas de la Iglesia con las indulgencias. Puso en la puerta de la universidad de Wittemberg las famosas 95 tesis o puntos de discrepancia. El Papa León X (1513-1521) había publicado una bula para conceder indulgencias en favor de las almas del purgatorio a los que daban una limosna para la construcción de la basílica de San Pedro en Roma. Algunos predicadores exageraban al predicar sobre esto para animar a la gente a dar limosnas y esto podía ser criticado en alguna medida. Ahora bien, el hecho de las indulgencias tenía validez y la tiene hoy día, porque para conseguir la indulgencia plenaria o parcial era necesario que el solicitante confesara y comulgara y tuviera el alma lo más limpia posible. Si esto se olvidaba, se perdía el sentido de la misma indulgencia, que buscaba la liberación de las almas del purgatorio por las oraciones, incluido el sacrificio de la limosna, del solicitante que debía confesar y comulgar en favor de esas almas benditas. Así desde el punto de vista de la fe, los predicadores de indulgencias estaban bien, si todo lo hacían correctamente y predicaban las condiciones y no solo el hecho de dar limosnas.

LUTERO, LA MÁXIMA AUTORIDAD

Se creía más que el Papa. Por eso, él mismo excomulga al Papa: *“Del mismo modo que ellos me excomulgan en nombre de su sacrílega herejía, así yo, por mi parte, los excomulgo en nombre de la santa verdad de Dios”*²⁵. Y, como jefe absoluto de su iglesia, organiza la misa evangélica, o santa cena, a su propio gusto.

Publicó un manual de rúbricas o Fórmula de la misa y comunión, y envió una bula, como si fuera el Papa de su iglesia²⁶. Y dice: *“Mi doctrina no puede ser*

²⁴ Agustín Fliche y Víctor Martín, *Historia de la Iglesia en 30 volúmenes y 2 complementos*, Valencia, tomo XVIII, 1978, p. 28.

²⁵ WA 6, 604-12.

²⁶ WA 10, 2 pp. 139-140.

juzgada por nadie ni por los ángeles. Pues teniendo yo certeza de su verdad, quiero ser, por medio de ella, juez de vosotros y también de los ángeles como dice san Pablo (1 Co 6,3): Quien no acepte mi doctrina, no alcanzará la bienaventuranza. Mi doctrina no es mía, sino de Dios”²⁷.

Al traducir la Biblia al alemán, sin saber muy bien el griego y menos el hebreo, trató de germanizar las expresiones para hacerlas más entendibles; pero, a veces, modifica el texto sustancialmente. Así por ejemplo, cuando Pablo dice que la ley produce cólera (Rom 4, 15), Lutero traduce: *“La ley produce solamente cólera”*. Donde se dice que el hombre es justificado por la fe (Rom 3, 28), él traduce: *“El hombre es justificado por la sola fe”*. Se inventa la palabra *sola*. Cuando alguien le criticó por esto, respondió: *“El doctor Martín Lutero lo quiere así. Así lo quiero y así lo mando (sic volo, sic jubeo, sit pro ratione voluntas). Con esto he respondido a vuestra pregunta y os ruego no queráis responder más a tales asnos y a su vana palabrería sobre el vocablo sola, sino esto: Lutero así lo quiere y dice que él es un doctor sobre los doctores del Papado entero”²⁸. “A nadie se le prohíbe hacer otra traducción mejor... Pero yo no tolero que los papistas sean mis jueces, porque tienen aún orejas demasiado largas para eso y su rebuzno es demasiado débil para juzgar mi manera de traducir”²⁹.*

Jerónimo Emser (†1527) descubrió 1400 errores en la traducción de Lutero. Incluso, excluye de la Biblia algunos libros por su propia voluntad. Dice: *“La epístola de Santiago no es más que paja, pues no presenta ningún carácter evangélico”³⁰. “La carta a los Hebreos no es de san Pablo ni de ningún otro apóstol..., y también podemos hallar en ella leña, paja y heno”³¹. “La carta de san Judas es un extracto de las de san Pedro y de otras... Es una epístola innecesaria que hoy día no se debe contar entre los libros fundamentales de nuestra fe”³². “Sobre el Apocalipsis, yo no encuentro en este libro nada de apostólico ni profético”³³.*

Así que, por lo menos, la carta de Santiago, de Judas, a los Hebreos y el Apocalipsis, para él no son inspirados por Dios.

ODIO AL PAPA

²⁷ WA 10, 2 p. 107.

²⁸ WA 30, 2 pp. 632-36.

²⁹ WA 30, 2 pp. 632-36.

³⁰ Prólogo a su edición del nuevo Testamento de 1546 VII 386.

³¹ Ib. VII 344.

³² Ib. VII 386.

³³ Ib. VII 404.

Al Papa le tenía un odio cerval. En todos sus escritos vomita su odio contra el Papa con las expresiones más groseras y vulgares. Veamos algunos de sus apelativos: cerdo, burro, rey de los asnos, perro, rey de las ratas, lobo, oso-lobo, león, dragón, cocodrilo, dragón infernal, anticristo maldito, excremento del diablo. En su tratado *Contra el Papado romano, fundado por el diablo*, dice entre otras cosas: *Infernalísimo padre san Paulo III... ¿De dónde le vienen a vuestra infernalidad esos poderes? El desvergonzado mequetrefe Paulo III convoca ahora a un concilio. Que por tal concilio le dé gracias el malvado demonio y no asistan a él sino el malvado demonio y su madre, su hermana, el Papa, los cardenales y demás residuos que hay en Roma de la infernal bazofia*³⁴. También le llama obispo de los hermafroditas, Papa de los sodomitas, apóstol del diablo, autor y maestro de todos los pecados.

También nos dice: *Fui a Roma por un designio admirable para que viese la cabeza de los crímenes y la sede del diablo, porque el diablo ha puesto su asiento en Roma. En Constantinopla tiene a su bajá, pero el Papa es peor que el turco*³⁵.

*El Papa y el turco constituyen al alimón la persona del anticristo, porque la persona está formada de cuerpo y alma. El espíritu del anticristo es el Papa, su carne el turco, puesto que éste devasta corporalmente a la Iglesia y aquél lo hace espiritualmente. Los dos, sin embargo, pertenecen a un mismo señor, el diablo, al ser el Papa un mentiroso y el turco un homicida. Reduce a la unidad al anticristo y encontrarás ambas cosas en el Papa*³⁶.

Anota: *Ahorcamos justamente a los ladrones, damos muerte a los bandidos. ¿Por qué dejar en libertad al avaro de Roma, que es el mayor de los ladrones y bandidos que hayan existido ni existirán jamás sobre la tierra?*³⁷.

Su odio lo manifestó especialmente en los dibujos contra el Papa, que publicó en la Biblia y en otros escritos, especialmente en el Retrato del Papado, publicado en 1541³⁸. Estos dibujos, inspirados por él, los pintaba el famoso Lucas Cranach el viejo y hay algunos que son muy groseros, con excrementos y cosas peores. Realmente, algo indigno de un cristiano y menos de un supuesto “profeta de Dios”. Antes de morir, dijo sobre estos dibujos en 1545: “Yo sé que no puedo vivir largo tiempo y, sin embargo, tengo muchas cosas que sería

³⁴ WA 54, 214-15.

³⁵ WA 5.344.

³⁶ WA 3.055 ab.

³⁷ Bernardino Llorca y Ricardo García Villoslada, *Historia de la Iglesia católica III*, Edad Nueva, BAC, Madrid, 1999, p. 673.

³⁸ Pueden verse en el libro *Lutero y el luteranismo* de Manuel Fernández, Manila, 1992, pp. 516-526.

*preciso revelar acerca del Papa y de su reino. Por eso, he publicado estas figuras o imágenes, cada una de las cuales vale por todo un libro que se debe escribir contra el Papa y su reino diabólico. Que estas figuras sean mi testamento”*³⁹.

*“Yo muero en odio del malvado (el Papa), que se alzó por encima de Dios”*⁴⁰. *“Deseo que, después de mi muerte, conservéis una sola cosa: el odio al romano Pontífice”*⁴¹. Y quiso que el epitafio de su tumba fuera *“En vida fui tu peste, muerto seré tu muerte, Oh Papa”*⁴². Con frecuencia, bendecía a sus seguidores y decía: *“Que el Señor os llene de su bendición y de odio al Papa”*⁴³.

Su odio al Papa no lo dejaba tranquilo ni a la hora de la muerte. Y lo mismo podemos decir sobre sus expresiones contra la Iglesia católica o contra las famosas Universidades de París, Lovaina y Colonia. Dice de la Universidad de París: *“Es la madre de todos los errores de la Cristiandad y la mayor prostituta del espíritu, el mayor prostíbulo del anticristo, que es el Papa”*⁴⁴.

Por eso y por mucho más, podemos suscribir lo que decía de él otro reformador, Enrique Bullinger (1504-1575), sucesor de Zwinglio en la sede de Zúrich, en su libro Verdadera confesión de los servidores de la iglesia de Zúrich, en el año 1545: *“Lutero no guarda medida alguna; sus escritos, en su mayor parte, no son más que estrépito y maledicencia. Va a lo suyo, despliega gran magnificencia y manda rápidamente al diablo a todos los que no se le rinden... Es claro como el día, y desgraciadamente innegable, que nadie ha escrito de cosas de fe y de cuestiones importantes y serias de una manera más salvaje y grosera e indecente que Lutero”*⁴⁵.

OTROS TEMAS

Podemos hablar de otros muchos puntos, donde podemos ver también que Lutero no era ningún santo y menos un profeta de Dios. Él se casó el 13 de junio de 1525 con la exmonja Catalina de Bora y tuvo 6 hijos. En la cuestión del matrimonio decía: *“El matrimonio es absolutamente obligatorio y necesario*

³⁹ WA 54, 353.

⁴⁰ Charlas de sobremesa 354b III 279.

⁴¹ WA 5, 316.

⁴² Charlas de sobremesa 3543a III 390.

⁴³ Ib. 3543b III 391.

⁴⁴ WA 8, 267-94.

⁴⁵ Citado por Doellinger, *Die Reformation*, III 262-263.

para quien tiene órganos de generación”⁴⁶. “La mujer no ha sido creada para ser virgen, sino para engendrar hijos”⁴⁷. “Las mujeres sólo sirven para el matrimonio o para la prostitución”⁴⁸. Opina que el adulterio debe ser castigado con la pena de muerte y dice: “Si la autoridad civil se muestra negligente y morosa, y no impone la pena de muerte, puede el adúltero marcharse a un país lejano y allí casarse en caso de que no pueda vivir en continencia, pero sería mucho mejor que muriese para evitar el mal ejemplo”⁴⁹. Cuando uno de los cónyuges no quiere convivir con el otro, “como cuando una mujer testaruda se empeña en no interesarse por nada, aunque el marido caiga diez veces en la impureza. Entonces, el marido puede decirle: Si tú no quieres, otra querrá; si la señora no quiere, venga la sirvienta”⁵⁰. “Yo detesto tanto el divorcio que prefiero la bigamia”⁵¹.

De hecho, en 1539, Lutero, con Melanthon y Martín Bucer, le permitió al príncipe Felipe de Hessen, su protector, que tuviera dos mujeres y lo justificó, basándose en la Biblia y en que este asunto era necesario para el bien de la Iglesia cristiana. Pero le aconsejó que no lo hiciera público. Y, cuando se enteraron muchos, le aconsejó mentir y decir que no estaba casado, sino que era su concubina. Dice así: “No se hundirá el mundo, porque uno, por un bien mejor y por causa de la iglesia cristiana, diga una buena y gruesa mentira. Una mentira necesaria, una mentira útil, una mentira que saca de apuros; una tal mentira, no siendo contra Dios, la tomo sobre mi conciencia”⁵².

Escribió un libro *Sobre los votos monásticos* y otro sobre *Por qué y cómo pueden las vírgenes abandonar el claustro según Dios*, donde dice que los votos son algo antinatural; pues, para él, la unión sexual del hombre y de la mujer es de absoluta necesidad, y el matrimonio es obligatorio para una persona normal.

Él mismo nombraba a sus párrocos y obispos. Y escribe: “Los obispos, los sacerdotes, los monjes y las monjas (católicos), las misas y todo ese reino con sus dogmas y ministerios no son otra cosa que monstruosidades, ídolos, larvas, mentiras, la mismísima abominación puesta en el lugar santo, prostituyéndose con títulos de obispo y de Iglesia”⁵³.

⁴⁶ WA 10, 2 pp. 275-304.

⁴⁷ WA 11, 398.

⁴⁸ WA 12, 94.

⁴⁹ WA 10, 2 p. 278.

⁵⁰ WA 8, 482-563.

⁵¹ WA 559-60.

⁵² M. Lenz, briefwechsel I 375.

⁵³ WA 10, 2 p. 187.

CONTRA LOS CAMPESINOS

En cuanto a tolerancia, era implacable con sus enemigos. A Karlstadt le prohibió predicar y publicar sus libros. A Zwinglio le tenía odio y dice de él en una carta a Melanthon del 27 de octubre de 1527: “*Creo que es muy digno de santo odio por manejar tan desvergonzada y traicioneramente la palabra de Dios*”. En 1543 escribió el libro *Sobre los judíos y sus mentiras*, donde dice que quienes toleren o protejan a los judíos serán responsables de sus abominaciones ante Dios y aconseja que sus escuelas y sinagogas sean quemadas y sus cosas destruidas y se les confisquen sus bienes. En su libro *Contra las hordas ladronas y asesinas de los campesinos*⁵⁴ incita a los príncipes a matarlos a todos por sus desmanes en la llamada “*guerra de los campesinos*”, donde masacraron a 150.000 campesinos. Dice: “*Yo he dado muerte a todos los campesinos, cuando la revolución. Toda su sangre cae sobre mi cabeza, pero yo se la echo a nuestro Señor Dios que me mandó hablar de aquel modo*”⁵⁵. Les decía a los príncipes: “*La autoridad debe acosar, golpear, estrangular, ahorcar, quemar, decapitar y tullir a la plebe para hacerse temer del pueblo y mantenerlo manso*”⁵⁶. ¿Podemos aceptar estas cosas de un enviado de Dios?

Lo más grave fue poner la autoridad de la Iglesia en manos de los príncipes, que consideraron las cosas eclesiásticas como un asunto más de la administración pública. Así los príncipes fueron absolutos controladores de la religión en sus regiones y, con intolerancia, expulsaban a todos los que no seguían las doctrinas luteranas. Pero el cristianismo no mejoró con las reformas luteranas. De hecho, el mismo Lutero reconocía que, al implantar el luteranismo, no eran ellos mejores que los católicos. Decía en el otoño de 1533: “*Nuestra vida es tan mala como la de los papistas*”. “*El aspecto de nuestras iglesias es miserabilísimo, pues los campesinos no aprenden nada, no saben nada, no rezan nada, ni se confiesan ni comulgan. Abandonaron lo papístico y desprecian lo nuestro*”⁵⁷.

OTROS TEXTOS DE LUTERO

Puesto que no puedo rezar, tengo que maldecir. Diré: Santificado sea tu nombre, pero añadiré: Maldito, condenado, deshonorado sea el nombre de los papistas y de todos cuantos blasfeman tu nombre. Diré: Venga tu reino, y añadiré: Maldito, condenado, destruido sea el papado con todos los reinos de la tierra, contrarios a tu reino. Diré: Hágase tu voluntad, y añadiré: Malditos,

⁵⁴ WA 18, 357-361.

⁵⁵ Charlas de sobremesa 291a III 75.

⁵⁶ WA 20, 247.

⁵⁷ Cartas IV 624.

condenados, deshonrados y aniquilados sean todos los pensamientos y planes de los papistas y de cuantos maquinan contra tu voluntad y consejo. Verdaderamente, así rezo todos los días oralmente y con el corazón sin cesar, y conmigo todos cuantos creen en Cristo ⁵⁸.

El cardenal Joseph Ratzinger, antes de ser Papa a este respecto puntualizó:

Hay que tener en cuenta no sólo que existen anatemas por parte católica contra la doctrina de Lutero, sino que existen también descalificaciones muy explícitas contra el catolicismo por parte del reformador y sus compañeros; reprobaciones que culminan en la frase de Lutero de que hemos quedado divididos para la eternidad. Es éste el momento de referirnos a esas palabras llenas de rabia pronunciadas por Lutero respecto al Concilio de Trento, en las que quedó finalmente claro su rechazo de la Iglesia católica: “Habría que hacer prisionero al Papa, a los cardenales y a toda esa canalla que lo idolatra y santifica; arrastrarlos por blasfemos y luego arrancarles la lengua de cuajo y colgarlos a todos en fila en la horca... Entonces se les podría permitir que celebraran el concilio o lo que quisieran desde la horca, o en el infierno con los diablos” ⁵⁹.

LA BIBLIA

Un punto importante de la doctrina de Lutero fue el llamado de la sola Escritura como única fuente de fe y autoridad. Ahora bien, ¿de dónde sacó Lutero cuáles eran los libros de la Biblia? ¿No lo sacó de la tradición católica? Sin embargo, él por su cuenta negó la autoridad de los llamados libros deuterocanónicos (Tobías, Judit, Baruc, Eclesiástico, Sabiduría y 1 y 2 de Macabeos). Dijo que no eran auténticos libros sagrados. Pero estos libros del Antiguo Testamento estaban incluidos en la traducción griega de los LXX y los mismos apóstoles usaron esta traducción, de modo que de las 350 citas del Antiguo Testamento que hay en el Nuevo más de 300 son de la traducción de los LXX. Además Lutero por su propia cuenta rechazó la carta a los Hebreos, Santiago, Judas, y el Apocalipsis. Luego Lutero no tenía autoridad de Dios, pues actualmente todos los hermanos protestantes aceptan estos cuatro últimos libros. Y si Lutero se equivocó en algo tan importante como los libros de la Biblia, ¿podremos darle autoridad en otras cosas?

⁵⁸ Martín Lutero, WA 30,3 p. 470.

⁵⁹ Card. Joseph Ratzinger, *Iglesia, Ecumenismo y Política. Nuevos ensayos de eclesiología*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1987, pp. 120.

Acaso el Espíritu Santo no dirigía a la Iglesia en los cuatro primeros siglos en que todavía no estaban establecidos oficialmente los libros auténticos de la Biblia? ¿Y cómo la dirigía? Por medio de la autoridad del Papa. Por eso San Agustín dijo claramente: *Roma locuta, causa finita es* (Ha hablado el Papa y la cuestión se ha terminado). Porque se consideraba al Papa como la máxima autoridad de la Iglesia al igual que Cristo había constituido a Pedro como cabeza de ella. San Ambrosio en el siglo V decía: Donde está Pedro (el Papa), allí está la Iglesia. San Jerónimo aclaraba: *La Iglesia está fundada sobre la roca de Pedro*⁶⁰.

Cristo no dijo Id y repartid Biblias y el que la lea se salvará y el que no la lea se condenará. Jesús no quería que la Iglesia fuera un club de lectores. Además en siglos pasados mucha gente no sabía leer ni podía tener la Biblia, porque la copiaban a mano y los códices eran muy pocos y caros.

Además nos dice claramente san Pedro en su segunda carta: *En la Biblia hay cosas difíciles de entender que los ignorantes y débiles interpretan torcidamente para su propia perdición* (2 Pe 3,16) y añade: *Ninguna profecía (palabra) de la Escritura es de interpretación personal* (2 Pe 1,20). Entonces, si no es de interpretación personal, ¿quién puede interpretarla? Solo el Papa con la autoridad recibida de Cristo de atar y desatar, mandar y prohibir (Mt 16,19).

Sobre la Biblia, un gran estudioso fue san Jerónimo, que tradujo la Biblia al latín, llamada Biblia Vulgata. Y él, que sabía griego, hebreo y latín, la leía siguiendo la interpretación multisecular de la Iglesia bajo la autoridad del Papa y, por eso, aceptaba normalmente la presencia de Jesús en la Eucaristía, la virginidad de María, las imágenes y tantas otras doctrinas de la fe católica que los luteranos no aceptan.

Leer la Biblia es bueno, pero leerla interpretándola a nuestra manera es malo. Hay que aceptar la autoridad de la Iglesia a través de la persona del Papa, que no está por encima de la Palabra de Dios, sino a su servicio; pues nos interpreta el auténtico sentido para que no nos equivoquemos. Por eso, el Papa, cuando define algo como dogma de fe, no lo hace arbitrariamente por su cuenta. Los últimos dogmas sobre la Inmaculada Concepción o Asunción de la Virgen María a los cielos ya eran creídos en toda la Iglesia y, después de consultar a los obispos del mundo, los definió para que nadie pudiera ponerlos en duda. La autoridad del Papa es un servicio a la fe para darnos seguridad de que lo que creemos es cierto y no haya lugar a dudas.

A muchos de nuestros hermanos separados, Jesús les podría decir lo que les dijo a los saduceos: *“No entendéis las Escrituras ni el poder de Dios”* (Mt

⁶⁰ Epist 43, 3,7.

22,29). Sólo la Iglesia, fundada por Jesús, que desde el siglo primero, en el Credo de los apóstoles, se llama una, santa, católica y apostólica, es la “*columna y fundamento de la verdad*” (1 Tim 3,15).

LA FE

Muchos hermanos separados dicen que para salvarse sólo hay que tener fe en Jesús y aceptarlo como Salvador personal. ¿En qué parte de la Biblia se dice eso? En ningún lugar de la Escritura se habla de la *sola fe* para salvarse. La palabra *sola* fue puesta por Lutero, al traducir la Biblia al alemán, sabiendo muy bien que esa palabra no estaba en el original griego. Por eso, en ninguna parte, el Espíritu Santo inspiró a los autores sagrados a hablar de la *sola fe* como única fuente de salvación. Pablo dice a los gálatas que *somos salvados por la fe, que actúa por el amor* (Gal 5, 6). Y, claramente, en la carta de Santiago se nos dice que *la fe sin obras es una fe muerta* (Sant 2,26). Precisamente, por ello, Lutero con su propia autoridad, en contra de la voluntad de Dios, quitó esta carta de la lista de libros inspirados.

En muchos lugares, se nos dice que Dios juzgará a cada uno según sus obras (Rom 2,6; 2 Tim 4,14; Ap 2,23; 20,12; 22,12; Ef 6,8; 1 Co 3,8.13-15; Ez 18,30; Sab 61,13; Jer 25,14; 32,19).

El Hijo del hombre pagará a cada uno según su conducta (Mt 16,27) ¿Acaso podrá salvarlo la fe? La fe sin obras está muerta (Sant 2,17). En el juicio final (Mt 25) no se nos va a juzgar sobre la fe sino sobre las obras. Cuando el joven rico le pregunta a Jesús qué tiene que hacer para salvarse, Jesús no le dice: Ten fe y te salvarás, sino cumple los mandamientos (Mc 10,17-22).

La fe y la obras son necesarias como las dos caras de una misma realidad.

SCOTT HANN

Este gran convertido a católico nos dice por su experiencia: *Tú no puedes demostrar la doctrina de sola Scriptura con la Escritura. La Biblia no enseña explícitamente que ella sea la única autoridad para los cristianos. En otras palabras, sola Scriptura es, en esencia, la creencia histórica de los reformadores, frente a la pretensión católica de que la autoridad está en la Escritura y, además, en la Iglesia y en la tradición. Para nosotros, por tanto, ésta es sólo una presuposición teológica, nuestro punto de partida, más que una conclusión demostrada...*

*Nosotros insistimos en que los cristianos sólo pueden creer lo que la Biblia enseña, pero la propia Biblia no enseña que ella sea nuestra única autoridad*⁶¹.

*En ningún lugar, la Biblia reduce la Palabra de Dios a la sola Escritura. Más bien, la Biblia nos dice, en muchos lugares que la Palabra de Dios debe buscarse en la Iglesia: en su Tradición (2 Tes 2,15; 3,6), lo mismo que en su predicación y enseñanza (1 Pe 1,25; 2 Pe 1,20-21; Mt 18,17). Por eso, pienso que la Biblia sostiene el principio católico de sólo Palabra de Dios, en vez de sólo la Biblia... Los historiadores de la Iglesia están de acuerdo en que recibimos el Nuevo Testamento del concilio de Hipona (año 393) y del concilio de Cartago (año 397), los cuales enviaron sus decisiones a Roma para ser aprobadas por el Papa. ¿No le parece que del año 30 al 393 es demasiado tiempo para estar sin Nuevo Testamento? Además, había otros muchos libros que la gente de entonces creía que podían ser inspirados como la Epístola de Bernabé, el Pastor de Hermas y los Hechos de Pablo. Había también libros del Nuevo Testamento, como la segunda carta de Pedro, la de Judas y el Apocalipsis, que algunos consideraban que debían ser excluidos. Entonces, ¿quién tendría la decisión fidedigna y definitiva, si la Iglesia no enseñara con autoridad infalible?”*⁶².

LA TRADICIÓN

Cristo mandó predicar todo. Dice literalmente: *Id y bautizad..., enseñándoos a guardar todo lo que os he mandado* (Mt 28,20). Y ¿cómo sabemos cuál es el todo, si no está escrito? Ahí está la Tradición apostólica, esa tradición de las cosas de fe, que se han transmitido por vía oral desde los apóstoles hasta nosotros. Algunas de estas verdades, la Iglesia con su autoridad las ha definido para ser creídas con seguridad como la virginidad de María o la presencia de Jesús en la Eucaristía o la Asunción o la Inmaculada Concepción de María. La Tradición apostólica aclara muchas dudas sobre cómo interpretar algunas verdades escritas en la Biblia, incluso sobre la divinidad de Cristo o sobre la resurrección, que muchos cristianos a lo largo de los siglos han negado y siguen negando.

Veamos lo que decía San Ireneo (140-205): *En todas las iglesias del mundo se conserva viva la Tradición de los apóstoles, pues podemos contar a todos y cada uno de sus sucesores hasta nosotros. Como sería largo enumerar*

⁶¹ Hahn Scott y Kimberly, *Roma, dulce hogar*, Ed Rialp, 2003, p. 68-70.

⁶² Ib. p. 91.

*aquí la lista de los obispos que sucesivamente ocuparon la silla de los obispos, que ordenaron los mismos apóstoles, basta citar la silla de Roma, la mayor y la más antigua de las Iglesias, conocida en todas partes y fundada por san Pedro y san Pablo. La Tradición de esta sede basta para confundir la soberbia de aquellos que por su malicia se han apartado de la verdad; pues, ciertamente, la preeminencia de esta Iglesia de Roma es tal que todas las Iglesias, que aún conservan la Tradición apostólica, están en todo de acuerdo con sus enseñanzas*⁶³.

San Ireneo nombra a los primeros Papas después de Pedro: Lino, Anacleto, Clemente, Evaristo, Alejandro, Sixto, Telésforo, Higinio, Pío, Aniceto, Sotero, Eleuterio. *No es preciso ir a buscar la verdad en otros, es fácil recibirla de la Iglesia. La enseñanza de la Iglesia es en todas partes y siempre la misma, se apoya en el testimonio de los profetas, de los apóstoles y de todos los discípulos. Recibimos esa fe de la Iglesia como un depósito precioso, encerrado en un vaso excelente. Donde está la Iglesia, allí está el Espíritu de Dios, y donde está el Espíritu de Dios, está la Iglesia y toda gracia* (Contra los herejes 3.24,1).

Decía Tertuliano en el siglo II: *¿Quiénes sois vosotros y de dónde venís? Al principio estabais en el seno de la Iglesia católica, al separaros de ella ¿quién os dio la misión de predicar esas nuevas doctrinas? Todo aquel que habla en nombre de Dios debe ser enviado por Dios. Probad vuestra misión... Mostrad el origen de vuestras iglesias, exponed la serie de vuestros obispos, que se sucedieron desde el principio, de tal manera que el primer obispo haya tenido como garante y predecesor a uno de los apóstoles o a uno de los hombres apostólicos que permanecieron hasta el final en comunión con los apóstoles... Está bien establecido que toda doctrina que está de acuerdo con esas iglesias matrices y fuentes de fe, debe ser considerada como verdadera, puesto que contiene, sin duda alguna, lo que esas iglesias recibieron de los apóstoles, los apóstoles de Cristo y Cristo de Dios*"⁶⁴.

OTRAS CUESTIONES

Los príncipes, cuando se levantaron los campesinos buscando justicia, mataron sin piedad a cien mil. Y el cisma de Lutero abocó a Europa a las guerras llamadas de religión.

Negó el valor del sacerdocio ministerial. Sobre la misa católica dijo: Es la mayor y más horrible de las abominaciones papistas, la cola del dragón del

⁶³ San Ireneo, *Contra los herejes*, libro III, 1,3,1. Véase también *Patrología*, BAC, 1991 p. 303-304.

⁶⁴ Tertuliano, *La prescripción de los herejes*, en *Patrología*, BAC, 1991, p. 569.

Apocalipsis. *Para él en la misa se realiza, no la transustanciación* en la que desaparece la sustancia de pan y vino y queda solo Jesucristo bajo las apariencias de pan y vino. Él habla de consustanciación, afirmando que Cristo está presente con el pan y el vino de manera trascendente y misteriosa. Y al terminar la llamada santa cena, ese pan y vinos sagrados ya no tienen la presencia de Jesús y se pueden comer y tirar. Ahora bien, está claro que su santa cena no es verdadera misa y Cristo no está verdaderamente presente con su Cuerpo, Alma y divinidad. Sus pastores no son verdaderos sacerdotes, ni los fieles tampoco, aunque les atribuye, ese poder, sobre todo en casos excepcionales cuando falten los pastores, porque dice, en ese caso, podrían celebrar la santa cena y hacer todo lo que puede hacer un pastor ordenado.

No aceptan la intercesión de la Virgen María y de los santos ni aceptan las apariciones marianas ni el rezar por las almas del purgatorio. Cuántos luteranos y evangélicos en general estarán sufriendo en el purgatorio, porque no ha habido nadie que haya rezado por ellos. Solo están dependiendo de las oraciones de algunos católicos que rezan en general por las almas bendita; y, sobre todo, por la misericordia de Dios, que les puede aplicar esos méritos para acortar su purgatorio. En la vida de todos los santos sin excepción se habla de su devoción a las almas del purgatorio y cómo muchos de ellos los veían cuando, con permiso de Dios, venían a pedirles oraciones, puesto que en el purgatorio se sufre mucho más de lo que se puede sufrir en este mundo. Y sobre todo los luteranos tienen el gran vacío de no tener la presencia real de Jesús vivo y resucitado, presente realmente entre nosotros en el sacramento de la Eucaristía. Sus iglesias son salones llenos de sillas, pero les falta esa presencia real de Jesús, y tampoco creen en tantos milagros que Jesús ha hecho para demostrar esta su presencia en la Eucaristía. Además, desde el tiempo de los apóstoles, los católicos han creído siempre en esta presencia real de Jesús y han aceptado la tradición de los apóstoles sobre muchas cosas que no están en la Biblia, como es la sucesión ininterrumpida de los obispos desde los apóstoles hasta ahora.

Ya decía san Ambrosio en el siglo V: *Donde está Pedro (el Papa) allí está la Iglesia. San Jerónimo aseguraba: La Iglesia está fundada sobre la Roca de Pedro* (Epístola 43,3, 7). Y ahora unas preguntas a los luteranos y evangélicos en general:

¿Hay en su Iglesia una continuidad ininterrumpida desde los apóstoles hasta sus obispos? Cuando se habla de algo que no está escrito en la Biblia, ¿cómo saben que es bueno o malo? ¿Por mayoría de votos? Si cada uno puede interpretar la Biblia personalmente con la luz del Espíritu Santo, ¿cómo solucionar un asunto con diferentes interpretaciones? ¿Quién tiene la última palabra? ¿El pastor? ¿El obispo? ¿o la mayoría de votos?

¿Dónde está en la Biblia que para salvarse hay que aceptar a Jesús como Salvador personal? ¿Ha habido grandes santos en su Iglesia como en la Iglesia católica? Ellos son en la práctica la mejor interpretación de la Biblia. Su modo de vida es un ejemplo y un camino para seguirlos en las cosas normales de la vida cristiana. ¿Por qué dicen que la palabra rosario o purgatorio no están en la Biblia? ¿La Biblia debe tener escrito todo lo que yo debo hacer o evitar? La Biblia debe hablar de fútbol para que yo pueda jugar o ver el fútbol?

DECLARACIÓN CONJUNTA

El 31 de octubre de 2017 hubo una declaración conjunta de luteranos y católicos sobre el tema de la justificación. Esta declaración fue firmada por la Federación luterana mundial y la Iglesia católica en 1999. También fue firmada en 2006 por el Consejo metodista mundial, y por la Comunión mundial de Iglesias reformadas y por la Comunión anglicana. Esto en el proceso de un espíritu ecuménico; que trata de unir al máximo a todas las Iglesias cristianas, aunque todavía queda un largo camino, que muchos convertidos recorren de manera individual.

¿Está usted de acuerdo con lo que dijo Lutero: Sé pecador y peca fuertemente, pero confía con más fuerza todavía y alégrate en Cristo? ⁶⁵

RICHARD JOHN NEUHAUS

Era luterano y se convirtió a la fe católica llegando a ser sacerdote. Él dice sobre su experiencia: Me hice católico para ser más plenamente lo que era siendo luterano. No puedo expresar adecuadamente mi gratitud por toda la bondad que he recibido en la comunión luterana. Allí fui bautizado, aprendí mis oraciones, fui nutrido por la Escritura y conocí lo que se refiere al amor de Dios. Por mis 30 años de pastor luterano no tengo nada que rechazar, sino mis pecados y debilidades. El llegar a ser ahora sacerdote católico es el complemento y la plenitud de lo que comenzó hace años.

Para un cristiano eclesial, Cristo y la Iglesia, cabeza y cuerpo, son inseparables... Como decía san Cipriano, obispo mártir de Cartago: “El que tiene a Dios por Padre, debe tener a la Iglesia por Madre”. En cierto sentido, todo cristiano debe ser eclesial, pues no conoce el Evangelio sino a través de la Iglesia... Entre la Iglesia católica y la luterana había diferencias. Cuando ellos

⁶⁵ (El texto original en latín es Esto peccator et pecca fortiter sed fortius fide et gaude in Christo). Lutero se lo escribió a Melanthon en una carta del 1 de agosto de 1521.

*tenían una cuestión discutida, acudían a la autoridad del Papa. Nosotros, en cambio, acudíamos al sínodo de Missouri y la respuesta era comúnmente referida a la publicación oficial del sínodo, normalmente escrita por el Dr. Theodore Graebner en el **The Lutheran Witness**. Los católicos creían pertenecer a la verdadera Iglesia, nosotros pertenecíamos al sínodo de Missouri... Nosotros estábamos en desacuerdo con muchos protestantes, por ejemplo, en bautizar niños y en creer que Jesús estaba realmente y verdaderamente en la santa comunión. Yo, como pastor luterano durante treinta años, como pensador, escritor y editor de *Una Sancta*, un periódico ecuménico de teología, y más tarde **Forum Letter**, una publicación luterana independiente, trabajé por la unidad...*

Mi decisión (de hacerme católico) fue una decisión de conciencia... Me entristeció que una denominación luterana de este país (USA) estaba revisando la enseñanza tradicional sobre moral sexual, especialmente con relación a la homosexualidad. Aseguraban que el estudio se estaba llevando sin ideas preconcebidas. Imaginemos esto. La obediencia a Cristo es obediencia a la verdad revelada, recibida como revelación en Jesucristo. Y ahora estaban llegando a otra enseñanza. Y después de un proceso democrático, con voto de la mayoría, se llegaría, citando por supuesto la Escritura, a otra enseñanza.

Los católicos creen que la autoridad fue dada por Dios a los obispos y sus sucesores, prometiendo estar con ellos para siempre. La enseñanza de los apóstoles y de las Iglesias apostólicas, basadas en la enseñanza de la Escritura, continúa hasta hoy (sin cambiarlas) y continuará hasta el fin de los tiempos. Los católicos creen que el Papa y los obispos pueden enseñar con infalibilidad. Ésta es una palabra que a muchos les da miedo. Pero no hay que temerla, significa simplemente que la Iglesia nunca será destruida, porque tiene la promesa de Jesús, que no permitirá que caiga en la apostasía. El Espíritu Santo no permitirá que la Iglesia enseñe algo, como dogma de fe, que sea falso...

ROBERT IAN WILLIAMS

Era profesor de estudios bíblicos, y dice: Ninguno de los Padres de la Iglesia predicó la justificación por la sola fe. La teoría de que en el siglo IV el emperador Constantino había empezado la corrupción de la Iglesia me pareció menos creíble. Descubrí que los líderes de la primitiva Iglesia creían en la presencia real de Jesús en la Eucaristía, en la sucesión apostólica, en las oraciones por los difuntos y en el puesto especial del obispo de Roma.

A mí me dijeron que la Iglesia católica había quemado copias de la Biblia, pero yo descubrí que la Iglesia había conservado la Biblia y había

definido cuáles eran los libros inspirados, y sólo había prohibido las ediciones que eran traducciones heréticas, que atacaban a la Iglesia y al Papa como la de Tyndale. Además, antes de la Reforma, ya se había traducido la Biblia a las principales lenguas modernas...

Por otra parte, los cristianos bíblicos se preocupan mucho de condenar ciertas conductas de los demás. Por ejemplo, consideran que tomar licor es pecado y están convencidos que Jesús tomó sólo jugo de uva en la Última Cena o que el vino que multiplicó en las bodas de Caná no era alcohólico. Para algunos el bailar es una abominación, para otros el fumar o el comprar lotería y, sin embargo, casi todos ellos aceptan los medios artificiales anticonceptivos.

Por esto y por mucho más, yo me he hecho católico. Y no estoy solo. En los últimos años, muchos evangélicos conservadores han entrado en la Iglesia, a pesar de que el camino a la Iglesia está bloqueado por muchas falsas ideas y malas interpretaciones sobre lo que es la Iglesia. La Iglesia católica es como la pequeña piedra de la visión de Daniel que destruye la falsa imagen (Dan 2), es la semilla de mostaza que llega a ser un árbol grande. Es la casa edificada sobre roca”⁶⁶.

ANOTACIONES DE ACTUALIDAD

La Federación mundial luterana es la principal comunión de iglesias luteranas y representa a unos 74 millones de personas. Los puntos fundamentales de su doctrina los recibieron de Lutero y los han conservado hasta el día de hoy. Por ejemplo la justificación por la sola fe. Eso quiere decir que, aunque uno sea un pecador y cometa muchos pecados, si tiene una fe fuerte, Dios lo justificará, lo perdonará, lo salvará. Pero claramente san Pablo nos dice: La fe sin obras es una fe muerta (Sant 2,26).

No aceptan las imágenes sagradas para darles culto como los católicos. Podemos decirles: Si las imágenes fueran cosa del diablo como ellos dicen ¿cómo explicar que nos ayuden a orar más y mejor? Las imágenes son recordatorios para poder recordar más a Jesús, a María o a los santos y hablar con ellos por medio de las imágenes. Es mejor dirigirnos a esas personas por medio de imágenes que mirando al vacío o a la pared. Los primeros cristianos pintaron lindas imágenes en las catacumbas de Roma en los tres primeros siglos del cristianismo. En la Biblia no se prohíbe tener imágenes, sino imágenes de dioses falsos. Entre las imágenes sagradas católicas no hay ninguna que sea de un falso

⁶⁶ Moss Rosalind, *Home at last*, Ed Catholic answers, San Diego, 2000, pp. 112-123.

Dios. Todas son de Jesús, verdadero Dios, o de María y los santos, que todos sabemos que no son Dios.

Las imágenes son como los móviles (celulares). Son medios para comunicarnos mejor con las personas con quienes deseamos hablar. Si queremos comunicarnos con una persona lejana le hablamos al móvil (celular), pero no queremos hablarle al celular, sino a la persona lejana. Igualmente, si hablamos delante de una imagen a Jesús o al santo que representa, no queremos hablarle a la imagen, que es un objeto inanimado, sino hablarle a la persona que representa y que nos oye y recibe nuestra oración.

La Iglesia luterana de USA acepta pastores homosexuales con parejas estables; en otras Congregaciones los aceptan, aunque sean solteros y sin compromiso o con parejas pasajeras. Guy Erwin fue ordenado obispo luterano, siendo gay abiertamente reconocido. Tanto los gays como las lesbianas pueden casarse en muchas iglesias luteranas. Los luteranos de USA eligieron a una persona transgénero para obispo. Aceptan transexuales como pastores y hasta obispos. En muchos lugares aceptan también a mujeres como pastoras y obispos. Incluso en la Iglesia luterana de Alemania hay más pastores mujeres que hombres.

CONCLUSIÓN

Después de haber leído todo lo que antecede, podemos decir como católicos que realmente nos sentimos orgullosos de nuestra fe, que sigue inalterable en lo fundamental y en los principales dogmas desde el siglo primero hasta ahora. La sucesión ininterrumpida desde los apóstoles hasta los obispos católicos actuales es una muestra palpable de que somos la misma Iglesia fundada por Cristo.

¿La misa tridentina con sus ritos en latín tal como se celebraba en el siglo XVI es la única misa posible de verdad? Los apóstoles ¿en qué lengua la celebraban? ¿No era acaso en su lengua materna, el arameo? ¿Y fue válida cuando la celebraron en latín o en griego? ¿Por qué Lutero rechazó la misa que se celebraba en su tiempo en latín? ¿Por qué quiso que se celebrara según sus ideas? ¿Acaso la santa cena como la quiso Lutero, era auténtica misa?

Él no creía en la transustanciación, sino en la consustanciación. Lo cierto es que semejante celebración de la santa cena no tenía la presencia real de Jesús, hombre y Dios, en la Eucaristía. Y a pesar de que él decía que la misa tal como la celebraban los católicos era una blasfemia y una superstición, la suya o santa cena era una simple celebración sin una realidad auténtica.

